

HISTORIA ORAL AMBIENTAL EN COSTA RICA. UNA EXPLORACIÓN PEDAGÓGICA DEL POSGRADO EN MANEJO DE VIDA SILVESTRE DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL

*Emilio Vargas Mena**

Resumen

Este artículo describe los antecedentes de historia oral y la historia ambiental en Costa Rica, y presenta aspectos fundamentales de la experiencia pedagógica en historia ambiental en el Posgrado en Conservación y Manejo de Vida Silvestre de la Universidad Nacional. Dos hipótesis orientan esta exploración: a) los principales cambios ambientales, esos que precipitan la crisis ambiental presente en Costa Rica y que dinamizan el movimiento ambientalista, ocurren dentro de los umbrales de la memoria histórica de nuestro tiempo; y b) la historia ambiental comunitaria, reconstruida a partir de testimonios orales y en convergencia con otros métodos de la historia, enriquece el movimiento ambientalista local y la docencia universitaria.

Palabras clave: Historia ambiental – fuentes orales – enseñanza de la Historia – Costa Rica

* M.Sc. en Sociología por la Universidad de Costa Rica. Docente del Programa Regional en Manejo de Vida Silvestre y de la Escuela de Ciencias Ambientales, Universidad Nacional, Costa Rica. Correo electrónico: emvargas@una.ac.cr

Abstract

This article describes the origins of oral history and environmental history in Costa Rica, and presents fundamental aspects of pedagogic experience in environmental history in the Conservation and Wildlife Management Post-Graduate Program at the National University. Two hypotheses direct this exploration: a) the main environmental changes –those that give way to the current environmental crisis in Costa Rica and spur the environmental movement– take place in the threshold of historical memory of our times, and, b) the communitarian environmental history, rebuilt through oral testimonies and converging with other historical methodologies, enhances local environmental movements and higher education.

Keywords: Environmental History – Teaching of History
– Oral sources – Costa Rica

Introducción

En nuestro intento por promover la enseñanza de las ciencias sociales dentro de un programa de Posgrado en Conservación y Manejo de Vida Silvestre, hemos avanzado hacia la integración de algunas especialidades, como la historia ambiental y otras, en el plan de estudios de nuestra Maestría. Puesto que la misión del posgrado se orienta hacia la práctica de campo, la enseñanza de la historia ambiental también se ha realizado fuera de las aulas.

Este artículo presenta, de modo preliminar, el estado de la historia oral y de la historia ambiental en el país. Esa revisión sirve de contexto para describir con detalle los aspectos fundamentales de nuestra experiencia docente en historia ambiental. Presentamos luego los principales aspectos metodológicos de la pedagogía utilizada, haciendo énfasis en los procesos y sus resultados. Al final, planteamos un conjunto de conclusiones preliminares que sintetizan los aportes de esta experiencia docente.

Historia oral en Costa Rica

Los científicos sociales en Costa Rica han tenido distintos tipos de aproximación a la metodología de la

historia oral. Sin embargo, en las condiciones actuales son pocos los trabajos de investigación histórica que apuntan hacia el desarrollo y aplicación rigurosas de un método de reconstrucción histórica que se fundamente en la creación de fuentes y datos primarios basados en historias de vida, en la narración testimonial o en tradiciones orales.

Quesada¹ sintetiza la génesis de la historia oral costarricense identificando sus antecedentes más inmediatos en tres esfuerzos notables de compilación de narraciones orales desarrollados a finales de los años setenta y durante los ochenta.

El primer esfuerzo es la publicación, en forma de revista, de las tradiciones y narraciones orales indígenas, compiladas por la antropóloga María Eugenia Bozzoli y otros autores y autoras a lo largo de varios años, desde fines de los años sesenta. La revista *Tradición oral indígena costarricense* publicó su primer número en 1982 y, aunque se edita de forma irregular, sigue todavía activa. En sus cuatro volúmenes ha publicado narraciones y relatos de literatura oral indígena, relativas a las etnias presentes en el país.

El segundo trabajo fue el *Concurso Nacional de Autobiografías Campesinas*, organizado por la Escuela de Planificación y Promoción Social de la Universidad Nacional entre 1976 y 1978. Este concurso sugirió un conjunto de temas a ser tratados por los campesinos y campesinas, quienes podían escribir de su puño y letra, o dictar sus memorias. Un total de 815 autobiografías, con unas 15.000 páginas, fueron recibidas al cierre del concurso en marzo de 1978. 602 autobiografías (247 mujeres y 355 hombres) correspondieron a personas mayores de 50 años de edad.

Ambos trabajos pueden considerarse como fuentes primarias de apoyo secundario a la investigación histórica y con valor pedagógico de comparación. Las autobiografías campesinas, gracias a su codificación, han sido utilizadas principalmente en investigaciones sociológicas sobre procesos contemporáneos de la sociedad rural costarricense.² Ambas fuentes podrían aportar datos relevantes para la reconstrucción de la historia ambiental de Costa Rica desde mediados del siglo XX.

Un tercer esfuerzo es el trabajo realizado por el CENAP (Centro Nacional de Acción Pastoral), que utilizó la agenda calendario, el video, y las historias comunitarias como instrumentos de educación popular sobre la historia de Costa Rica, buscando la reconstrucción de la memoria colectiva, de la cultura popular y de la identidad cultural. Para ello realizó esfuerzos de recopilación de documentos históricos diversos, de narraciones orales y de autobiografías relativas a los temas escogidos: organización popular, luchas sociales, vivienda, religiosidad, cultura popular, etc. Este esfuerzo de CEPAS estimuló el desarrollo de algunas investigaciones históricas que aplicaron sistemáticamente los métodos de la historia oral al estudio de los movimientos sociales de origen popular en el país.

El siguiente cuadro preliminar (cuadro 1), elaborado a partir de varias fuentes,³ resume un conjunto importante, aunque incompleto aún, de investigaciones y eventos en historia oral que en el período 1983-2002 abrieron nuevas perspectivas de convergencia y triangulación metodológicas en la investigación histórica en el país.

En resumen, en esta etapa inicial de la historia oral en Costa Rica, los temas predominantes han girado principalmente alrededor de la historia de los movimientos sociales y sus luchas (el movimiento obrero y campesino) y la historia agraria del café.⁸

La historia ambiental tiene en las fuentes orales ya sistematizadas en estos esfuerzos, una materia prima de alcances posiblemente limitados, pero en todo caso aún sin explorar. Las autobiografías campesinas (por ejemplo la Autobiografía de Angelita⁹) y la tradición oral indígena ya reseñadas contienen materiales de importancia para abordar la percepción y actitud ambiental de ambos actores sociales desde los años 30 del siglo anterior. Los trabajos del equipo de historia agraria de la UNA ofrecen fundamentos indispensables para interpretar con mayor profundidad el papel jugado por la actividad cafetalera en la transformación e impacto sobre el paisaje y los ecosistemas naturales en el siglo XX. Las dos investigaciones más recientes sobre colonización de áreas boscosas (San Juan de Sierpe¹⁰ y Horquetas de Sarapiquí¹¹) abren

CUADRO 1

LISTADO PRELIMINAR DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS QUE APLICARON METODOLOGÍAS DE HISTORIA ORAL EN COSTA RICA EN EL PERÍODO 1983-2002

Autor o autora y año de publicación	Objeto de estudio	Base documental
Escuela de Historia, Universidad Nacional. 1983 (año de inicio del proyecto).	Historia del país desde los tiempos precolombinos	Testimonios de personajes comunitarios y otras fuentes fundamentaron la publicación de numerosos fascículos de historia contemporánea.
CENAP. 1984.	Urbanización "Primero de Mayo": historia, luchas y esperanzas.	Interpretación a partir de 60 autobiografías de familias residentes en la urbanización.
CENAP, CEPAS. 1984.	La huelga bananera de 1934.	
CENAP, CEPAS. 1987.	Los orígenes de la clase obrera en Costa Rica: las huelgas de 1920 por la jornada de ocho horas.	
Palmer, Paula. 1986.	Historia del Caribe Sur costarricense.	Interpretación fundamentada en 70 entrevistas realizadas por la antropóloga en los años 1974-77 y 1984-85.

CUADRO 1 (continuación)

LISTADO PRELIMINAR DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS QUE APLICARON METODOLOGÍAS DE HISTORIA ORAL EN COSTA RICA EN EL PERÍODO 1983-2002

Autor o autora y año de publicación	Objeto de estudio	Base documental
Samper, M. 1987.	Autoconsumo y producción para el mercado en fincas familiares, 1850-1940.	Interpretación basada en 72 entrevistas estructuradas (75 preguntas) de parientes de los difuntos del período 1926-1935.
Acuña, V. H. 1987.	Formación de la conciencia sindical y política de los obreros del calzado en Costa Rica (1920-1934).	La fuente oral de interpretación fue un conjunto de once entrevistas a zapateros, filmadas en video, y transcritas en 1500 páginas.
Acuña, V. H. 1987.	Vida social, condiciones de trabajo y organización sindical: el caso de los zapateros en Costa Rica (1934-1955)	Ibid.
Hernández, O. y Murillo, C. 1987.	Campesinado y etnicidad a través de las historias de vida ocupacional.	

CUADRO 1 (continuación)

LISTADO PRELIMINAR DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS QUE APLICARON METODOLOGÍAS DE HISTORIA ORAL EN COSTA RICA EN EL PERÍODO 1983-2002

Autor o autora y año de publicación	Objeto de estudio	Base documental
Escuela de Historia, Universidad de Costa Rica. 1987.	Primer Seminario de Tradición e Historia Oral.	
Hilje, Naranjo y Samper. 1995.	Historia social de la tecnología del cultivo del café en el Valle Central de Costa Rica.	El componente oral (65 entrevistas grabadas) es parte de un proyecto más amplio con investigación documental y estadística. Una tipología de los productores orienta la escogencia de informantes.
Centro de Investigaciones Históricas de América Central, Archivo Nacional, Ministerio de Cultura. 1995.	Seminario: "Historia Oral en Costa Rica. Balance y perspectivas".	Cuatro paneles de discusión en el Seminario discutieron los avances de la historia oral en varios temas: percepción popular sobre procesos sociales, estudios del campesinado, el universo de experiencias laborales y el uso de testimonios en la enseñanza y divulgación de la historia.

CUADRO 1 (continuación)

LISTADO PRELIMINAR DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS QUE APLICARON METODOLOGÍAS
DE HISTORIA ORAL EN COSTA RICA EN EL PERÍODO 1983-2002

Autor o autora y año de publicación	Objeto de estudio	Base documental
Badilla, ⁴ 1996.	“Y después de la guerra seguimos contando la historia. Testimonios de campesinos y campesinas que participaron en el levantamiento armado de 1948”.	Investigación sobre la visión campesina sobre los hechos bélicos de 1948 en Costa Rica, basada en unas sesenta entrevistas de historia oral.
Escuela de Historia. Universidad de Costa Rica. 1998.	Concurso: “Niños y niñas del 48 escriben”.	Alrededor de 200 relatos fueron escritos por los testigos de la guerra civil en 1948, nacidos entre 1936 y 1958. El libro editado por Mercedes Muñoz selecciona 90 relatos ⁵
Comunidad de San Juan y equipo de extensión de ACOSA. 2000. ⁶	La historia de San Juan de Sierpe y sus habitantes.	Investigación participativa realizada a través de entrevistas y talleres con 23 habitantes del pueblo de San Juan de Sierpe, sobre el proceso de colonización y fundación de su pueblo en el cantón de Osa de la provincia de Puntarenas.

CUADRO 1 (continuación)

LISTADO PRELIMINAR DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS QUE APLICARON METODOLOGÍAS
DE HISTORIA ORAL EN COSTA RICA EN EL PERÍODO 1983-2002

Autor o autora y año de publicación	Objeto de estudio	Base documental
Martínez, R.; Ducca, I. 2002. ⁷	Proceso de colonización en el distrito de Horquetas en Sarapiquí.	Investigación participativa a través de talleres comunitarios, en siete asentamientos del distrito de Horquetas. Se aplicó el mapa participativo, la periodización local y las tertulias colectivas con grabador.

nuevas posibilidades a través de la investigación participativa de procesos directamente ligados a la transformación ecológica.

Historia ambiental en Costa Rica

El panorama general de la historia ambiental en Costa Rica, de modo preliminar, puede ser ordenado en dos etapas. En la primera un conjunto de científicos naturales, geógrafos o naturalistas, junto con algunos recopiladores locales de datos históricos, producen relatos de viajes, describen usos de recursos naturales, dibujan mapas de cobertura vegetal y de los avances de la frontera agrícola, e inician las series de fotografías aéreas y otros tipos de documentos que sirven posteriormente de base para algunas interpretaciones sobre aspectos particulares de la historia ambiental de Costa Rica.

Las primeras interpretaciones fueron aportadas por científicos naturales hacia el final de esa primera etapa, a mediados del siglo XX. Temas concretos fueron abordados a partir de los datos disponibles, especialmente con acercamientos empíricos sistemáticos a la dimensión histórica de la deforestación y su impacto ecológico.¹² En la posible culminación de esta primera etapa, la disciplina de la historia, en tanto ciencia social, no se ve reflejada en las publicaciones, aunque sí la geografía¹³ y la sociología.¹⁴ Todos estos trabajos, originados en las ciencias naturales y sociales, son de referencia obligada para la historia ambiental que ya empieza a construirse en el país.

Los años setenta inauguran, con los trabajos citados, el período de abundancia de estudios ambientales sistemáticos en Costa Rica, aunque sin la integración de la historia como ciencia. Esa situación parece haberse mantenido al menos hasta 1999, cuando se edita la primera investigación de historia ambiental **especializada** en Costa Rica, realizada por Sterling Evans,¹⁵ seguida por una muy reciente propuesta investigativa para uso didáctico universitario de Mario Chacón.¹⁶ Ambos trabajos parecen estar dando inicio a la segunda etapa de la historia ambiental en Costa Rica.

Evans es profesor de historia ambiental de la universidad estatal Humboldt en Carolina del Norte, Estados Unidos. Su trabajo para Costa Rica emula la investigación sobre la historia de la conservación en México publicado por Lane Simonian en 1995.¹⁷ Su objeto de estudio es la conservación en Costa Rica, entendida —de manera exclusiva— desde la perspectiva del surgimiento y consolidación del sistema nacional de áreas protegidas. Su trabajo es presentado en dos partes: en la primera busca los orígenes o raíces de la conservación en el país, enfatizando el aporte ofrecido desde la segunda mitad del siglo XIX por los naturalistas y científicos extranjeros y nacionales, y enfocándose en perfilar la evolución histórica del problema ambiental principal de Costa Rica (la deforestación) y la respuesta de la sociedad a ese problema, distinguiendo para ello breves períodos históricos marcados por la sucesión de administraciones gubernamentales desde la fundación de los primeros parques nacionales en los años setenta.

En la segunda parte de su libro, Evans ofrece un análisis breve y preliminar sobre los que considera como los cuatro pilares de la “República Verde” y que, según su interpretación, apoyan hoy día la consolidación de las áreas protegidas y por ende, la conservación. Esos cuatro pilares son: la educación ambiental, las organizaciones ambientalistas no gubernamentales, el ecoturismo y el Instituto Nacional de Biodiversidad.

Uno de los aportes fundamentales de esta primera investigación de historia ambiental contemporánea ha sido, sin duda, la primera compilación bibliográfica sistemática para la historia ambiental de Costa Rica. No obstante, el autor no logró acceder a algunas fuentes *fundamentales* que no figuran en su recuento ni en su interpretación.¹⁸ Esas omisiones limitaron sus interpretaciones sobre el impacto ambiental de las actividades cafetalera, bananera y ganadera, y también sobre la causalidad de la deforestación y la respuesta estatal en los años setenta.

La investigación de Evans, fundamentalmente bibliográfica y con menor énfasis en trabajo de archivo y fuentes orales, aún no ha sido discutida formalmente en los espacios académicos de las universidades costarricenses.

El trabajo merece seria atención por su carácter pionero y controversial en algunos de sus aspectos.

Chacón¹⁹ realiza una investigación bibliográfica, con algunas entrevistas, sobre la historia y políticas nacionales de conservación en Costa Rica. A diferencia de Evans, el principal objetivo de Chacón es ofrecer un texto pedagógico para ser utilizado en cursos de la Universidad Estatal a Distancia (UNED). Su libro incluye, por ejemplo, ejercicios de auto-evaluación para el lector.

Este libro está estructurado en seis capítulos, cuyos títulos reflejan parte de la perspectiva metodológica del autor para enfrentar su objeto de estudio: 1. Ambiente y desarrollo socioeconómico de Costa Rica en tiempos prehispánicos; 2. Cambios en el ambiente producto del proceso de colonización; 3. Introducción de un nuevo modelo agro-exportador durante los siglos XIX y XX; 4. Desarrollo científico y tecnológico costarricense en recursos naturales; 5. Instituciones públicas y privadas relacionadas con asuntos ambientales y 6. La legislación en materia ambiental en Costa Rica.

Además de ser el primer texto pedagógico sobre historia ambiental en el país, este libro —que dicho sea de paso no cita a Evans entre sus fuentes— aporta importantes elementos para la interpretación del impacto ambiental de la actividad cafetalera en Costa Rica. Las fuentes documentales son más limitadas que las de Evans, pero complementa la bibliografía con referencias adicionales pertinentes.

En este rápido panorama de la historia ambiental en Costa Rica es importante mencionar la existencia de dos nuevos proyectos de investigación, ya en curso en Costa Rica. El primero es el “Programa de Investigación en Estudios Sociales de la Ciencia, la Técnica y el Medio Ambiente”, impulsado en el Instituto de Investigaciones Geofísicas de la Universidad de Costa Rica. Este programa contiene, por primera vez en la historia de esa universidad, un eje de investigaciones sobre historia ambiental, procurando juntar esfuerzos independientes de diversas unidades académicas con la finalidad de crear conocimiento sobre la historia ambiental de Centroamérica

desde distintas perspectivas disciplinarias y sobre los más diversos aspectos.²⁰ Aunque no hay todavía en curso ningún proyecto fundamentado en las metodologías de la historia oral, las fuentes orales son consideradas “de mayor importancia” por el director del proyecto para la reconstrucción de la historia ambiental de la región.²¹

Por otra parte, la Escuela de Historia de la Universidad Nacional ha aprobado este año un nuevo proyecto de investigación que iniciará en 2005: “Historia socio ambiental de una cuenca hidrográfica: incidencia de la actividad productiva en las riberas del río General Superior (1914-2004)”. El Dr. Carlos Hernández Rodríguez coordinará este primer proyecto de historia ambiental de la Universidad Nacional en el sur del país. Un componente clave del proyecto se fundamenta en el abordaje sistemático de fuentes orales.²²

¿Por qué historia oral ambiental?

Como hemos visto hasta aquí, los avances de la historia oral en Costa Rica abordan solo de manera secundaria aspectos de historia ambiental y, por otro lado, los dos trabajos pioneros de la historia ambiental en el país se fundamentan casi exclusivamente en fuentes bibliográficas y de archivos nacionales o personales.

Esta característica del desarrollo científico social relativo al ambiente no parece ser exclusiva de Costa Rica. Una revisión de los títulos de la revista *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, editada por la Universidad de Barcelona, realizada por el autor de este artículo, revela que desde su primer número de 1989 hasta el número 31 del 2004, hay solamente un artículo relacionado directamente con el objeto de estudio de la historia ambiental.²³

Por otro lado, la historia ambiental se realiza en nuestro continente a partir fundamentalmente de fuentes bibliográficas y de archivos públicos y privados. No conocemos ningún trabajo sistemático de historia ambiental en América Latina basado de manera sistemática en fuentes orales, aunque probablemente existan algunos que no han tenido proyección. En un curso de posgrado de

“Introducción a la Historia Ambiental” ofrecido por Guillermo Castro en el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional de Costa Rica en 2001, no había todavía ejemplos conocidos de aplicación sistemática de los métodos de la historia oral a la historia ambiental.

Este artículo y el trabajo pedagógico en historia oral ambiental que aquí se presenta y propone, se fundamenta en dos hipótesis. La primera plantea que *los principales cambios ambientales, esos que precipitan la crisis ambiental presente en Costa Rica y que dinamizan el movimiento ambientalista, ocurren dentro de los umbrales de la memoria histórica de nuestras generaciones mayores*. Esto establece la pertinencia epistemológica de enriquecer la perspectiva histórico-ambiental agregando las fuentes orales a las otras fuentes de la ciencia histórica, con propósitos científicos de convergencia y triangulación de métodos, reconocidos ahora con mayor amplitud en la disciplina de la historia.²⁴

La segunda hipótesis que fundamenta esta propuesta es de orden *político*. Plantea la necesidad y posibilidad de un acercamiento de la ciencia histórico-ambiental a los movimientos populares y ambientalistas locales. Desde este punto de vista, *la historia ambiental comunitaria, construida a partir de sus propias narraciones orales y otras fuentes, no solo enriquece la enseñanza universitaria, sino también el movimiento ambientalista local*.²⁵ Esto ocurre no solo en los espacios educativos tradicionales de la educación formal, sino también en los nuevos espacios que están siendo creados a través del avance de la educación ambiental comunitaria.

Con la práctica de la historia oral ambiental se abren nuevas posibilidades de acercar el conocimiento local propio a las instituciones educativas y a la praxis de las organizaciones locales. Las comunidades reconocen y discuten la perspectiva histórica de sus propios problemas ambientales, sus causas y consecuencias, y están en mejor posición para emprender acciones basadas en las lecciones de su propio pasado, recreado por ellos mismos.

Las ventajas y problemas de la historia oral como método de enseñanza de la historia han sido discutidas

críticamente por Borrás:²⁶ el alumno tiene la oportunidad pedagógica de conocer de manera directa las fuentes de la historia y sus problemas; puede verse estimulado a la investigación directa; puede acercarse a la comprensión del tiempo histórico; puede ayudar a integrar la historia local en su plan de estudios; puede ayudar a reconstruir una “memoria rota”. Según Philippe Joutard, la historia oral es “una técnica idónea para comprender mejor las relaciones entre el tiempo largo y el corto, el acontecimiento y la estructura”.²⁷

Sin embargo, para que la aplicación del método de la historia oral en la enseñanza cumpla su cometido, el esfuerzo debe estar conceptual y metodológicamente orientado, debe recurrir a otras fuentes de la historia, debe reconocer la complejidad de la dimensión temporal histórica y debe, además, trascender lo local.

La enseñanza de la historia ambiental en el PRMVS

Desde sus inicios en el año 1984, el Programa Regional en Manejo de Vida Silvestre para Mesoamérica y el Caribe de la Universidad Nacional (PRMVS) reconoció que los problemas de la conservación y el manejo de la vida silvestre en Mesoamérica están condicionados tanto por factores ecológicos como por la acción antrópica. En consecuencia, el abordaje de esos problemas y la discusión de sus posibles soluciones, se planteó desde un enfoque inter y transdisciplinario, integrador de métodos y conceptos de las ciencias naturales y de las ciencias sociales, aplicadas a la conservación y el manejo de biodiversidad.

La diversidad de especialidades profesionales presentes en el conjunto de académicos del programa ha permitido, a lo largo de los años, formar nuevos especialistas que integran en su pensamiento y en su experiencia profesional el aporte de las distintas ciencias, entre ellas las ciencias sociales.

Nuestro curso introductorio denominado “Ciencias Sociales y Vida Silvestre”, introduce a los estudiantes —generalmente biólogos, ecólogos, ingenieros forestales o agrónomos— a los aportes teóricos y metodológicos que

las especialidades de algunas ciencias sociales han hecho a la ciencia y al movimiento ambiental. En 48 horas de contacto en el aula, 50 horas de trabajo de campo en una zona aledaña a un área protegida, y 37 horas de trabajo independiente (3 créditos académicos), el curso introduce los aportes básicos de las ciencias sociales aplicadas al estudio del ambiente, entre ellas la historia ambiental.

La unidad temática sobre historia ambiental cuenta con tres sesiones de cuatro horas, más una porción del trabajo de campo y del estudio independiente. El curso inicia con una gira a la zona escogida, en donde se introducen, entre otros aspectos, *los procesos históricos más relevantes que han dado forma y contenido al ambiente que se recorre alrededor y dentro del área protegida.*

La dimensión histórica abordada en ese primer recorrido enfatiza aquellos elementos que van conformando una hipótesis preliminar que responda a la pregunta: *¿por qué existe aún el área protegida?, ¿cuáles características de los procesos históricos presentes en esta zona permitieron conservar los ecosistemas que hoy son parte de un sistema estatal de conservación de la biodiversidad?, ¿por qué las áreas circundantes al área protegida están bajo otros usos y presentan distintos grados de degradación ecológica?* El docente integra en esta primera gira los conocimientos históricos aportados por su investigación documental previa.

Esa exploración inicial sobre aspectos mínimos de la historia ambiental de la zona de estudio —*en el campo y en relación directa con una área protegida*— es entonces la base para discutir los conceptos, los métodos y las promesas de la historia ambiental, en el aula y en el estudio independiente, con el apoyo de una bibliografía mínima sobre historia ambiental.

Cuatro textos de historiadores ingleses y latinoamericanos han superado la prueba pedagógica con nuestros estudiantes de *ciencias naturales* y se han logrado mantener en el programa del curso: Donald Hughes (*Ecología de las civilizaciones antiguas*), Clive Ponting (*The Green History of the World*), Luis Vitale (*Hacia una Historia Ambiental de América Latina*), y el del ecólogo

Santiago Olivier (*Ecología y subdesarrollo en América Latina*).²⁸ De esas investigaciones se escogen algunos capítulos de mayor interés para un propósito introductorio a esta especialidad de la Historia.

Hughes aporta una discusión pedagógicamente apropiada sobre el objeto de estudio de la historia ambiental y sobre sus conclusiones sombrías acerca de las perspectivas ecológicas del continente europeo. Ponting presenta con profusión de datos empíricos las consecuencias ambientales que la expansión europea ha tenido en todos los continentes, incluida América Latina, y discute con acierto pedagógico las desafiantes perspectivas de la humanidad y del planeta. Ambos textos permiten alcanzar en breve tres resultados fundamentales: *comprensión mínima del objeto de estudio de la historia ambiental, conocimiento sobre las implicaciones ambientales globales de la expansión histórica europea, y discusión de la importancia de la historia ambiental para el futuro del planeta.*

Vitale presenta un resumen de la transformación histórica de los ecosistemas latinoamericanos, planteando la hipótesis de la probable sostenibilidad de las ciudades indígenas previas a las guerras de conquista. Este texto es utilizado en el aula para la discusión de un segundo caso de estudio de diez siglos de antigüedad: el colapso de la civilización maya clásica y las distintas hipótesis al respecto, en especial la planteada por Ponting. El texto de Olivier presenta datos e interpretaciones provisionales sobre el exterminio de la fauna en el sur de América Latina. La tendencia de nuestra Maestría en Conservación y Manejo de Vida Silvestre hacia el estudio de la fauna y sus hábitats da pertinencia especial a ese trabajo de reconstrucción histórica de Olivier.

Los estudiantes elaboran un informe crítico de lectura sobre alguno de esos autores, el cual escogen libremente. Ese informe crítico debe ser presentado en dos páginas como máximo y debe incluir al menos cuatro aspectos: listado de conceptos fundamentales, resumen en uno o dos párrafos del conocimiento esencial ofrecido por el autor, crítica del lector al texto, y, finalmente, puntos de discusión para abordar en el aula.

Un artículo corto sobre historia oral ambiental²⁹ (véase infra, pp. 389-393) complementa la bibliografía y ofrece algunas bases conceptuales para el componente histórico de la investigación social exploratoria en la segunda gira del curso. Ese artículo presenta las posibilidades prácticas de la historia oral ambiental en cuanto método que apoya la reconstrucción de procesos históricos locales y que puede contribuir a la educación popular sobre ellos.

La investigación social exploratoria se realiza en cuatro días en la zona escogida. Uno de los temas que se aborda es la historia ambiental del área, para lo cual se profundiza la investigación documental y se realizan al menos dos entrevistas de historia oral enfocada hacia aspectos ambientales. Con el conocimiento logrado en la primera gira, en el estudio independiente y en las discusiones grupales, se trabaja en la revisión y adaptación de una guía de historia oral ambiental (véase infra, pp. 394-407) para acercarse a la comprensión de los procesos históricos que conformaron el paisaje alrededor y dentro del área protegida.

Esa guía de entrevista es el resultado de discusiones conceptuales sobre el objeto de estudio de la historia ambiental y de la misma experiencia desarrollada por el autor de este artículo al intentar aplicar el método de la historia oral a la comprensión de los procesos ambientales desde mediados del siglo XX en distintas zonas dentro de Costa Rica (Monteverde, Cerro de la Muerte, Volcán Barva, Luisiana). Un grupo de estudiantes, generalmente dos o tres de un total de 8 a 15, participan junto con el docente en la planificación, ejecución y validación de las entrevistas.

En la fase de ejecución se ajusta la guía de entrevista a las condiciones particulares de la zona de estudio y se buscan las personas a entrevistar. Los criterios fundamentales para la escogencia de las personas han sido: a) que haya completado la mayor parte de su historia de vida en la zona de estudio, b) que haya tenido experiencias de vida relacionadas con el bosque protegido, incluida la cacería de animales silvestres, c) que su edad le permita

profundizar en eventos históricos ambientales de mayor importancia en la zona, d) que ofrezca locuacidad y buena memoria, y e) que desee cooperar con la investigación.

Se acude entonces a las fuentes usuales: el pulpero del pueblo, el presidente de la Asociación de Desarrollo, la maestra de escuela, el cura de la iglesia católica, el cazador local más diestro, etc., para completar una lista de posibles entrevistados, de la cual se escogen algunas personas para una conversación informal previa. En esa conversación se evalúan los criterios ya señalados, y si corresponde, luego se solicita el permiso para la entrevista.

La entrevista es realizada en la casa de habitación o en sus cercanías, dependiendo de condiciones atmosféricas, de los paisajes visibles y de la voluntad del entrevistado. En la fase inicial se crea un clima de confianza con la persona, explicando con detalle el propósito de la investigación, el destino de la información que se va a proporcionar, la fase posterior de validación cuando se le entregue una copia para la revisión, y pidiéndole que nos haga saber todas sus dudas antes de empezar la entrevista. Luego de esta etapa se solicita el permiso para utilizar la grabadora, explicando con detalle la importancia *crucial* de grabar la conversación para recuperar toda información relevante.

En nuestra experiencia con unos 14 entrevistados de historia oral ambiental, ninguno ha negado la posibilidad de la grabación. Esto es *fundamental* –aunque no siempre posible– como se argumenta en numerosos trabajos metodológicos sobre historia oral.³⁰ La grabadora, sin embargo, debe ser pequeña y discreta, y debe ir y venir sin sacar la cinta durante al menos una hora y media. Las nuevas grabadoras digitales facilitan la grabación de horas sin necesidad de interrupción, permitiendo que el entrevistado tome distancia subjetiva de la situación y en consecuencia pueda manifestar su oralidad con mayor fluidez.

Con la guía de entrevista a mano, la entrevista da inicio y transcurre respetando los ritmos y caminos de la memoria y la voluntad de la persona entrevistada. El equipo de entrevistadores ha definido previamente a un líder

quien lleva el hilo de la entrevista y los demás entrevistadores presentes intervienen con preguntas particulares al interior de los temas que se están tratando. Cuando el profesor está presente lidera la entrevista con la finalidad de producir un mejor documento testimonial o fuente primaria para la historia ambiental de la zona.

El equipo de entrevistadores evalúa en el proceso de la entrevista la condición física de la persona entrevistada. Usualmente, las entrevistas que ofrecen mayor información de interés para el objeto de estudio de la historia ambiental, deben ser realizadas en al menos dos o tres sesiones, de dos horas cada una, para no agotar al sujeto y permitir la renovación de su memoria. En la segunda sesión se hace una lectura del resultado de la primera sesión y se valida con el entrevistado. En la tercera sesión se cuenta ya con la integración de las dos primeras sesiones en el texto y se aclaran dudas o se avanza en temas no abordados.

En nuestra experiencia de historia oral ambiental hemos pasado *de la entrevista al testimonio*. En los primeros intentos³¹ transcribimos textualmente preguntas y respuestas en el orden en que se dieron. El resultado fue que algunas veces, según la exposición relativamente libre del informante, hubo respuestas sobre un mismo tema que quedaron dispersas a lo largo del texto, haciendo el documento de lectura difícil para el lector. Cuando comprendimos que el resultado era valioso para la educación popular local, procedimos a cambiar el formato para convertir el resultado de la entrevista en un testimonio de coherencia temática.

En el testimonio, a diferencia de la entrevista, al proceder a la transcripción se ordenan todas las respuestas dispersas por temas. En vez de preguntas se colocan subtítulos, y en el texto se mantienen solamente las palabras del entrevistado, respetando el habla popular, pero editando el mínimo necesario para impedir interferencias en los significados del discurso y facilitar al mismo tiempo una lectura fluida para la educación popular.

La transcripción del testimonio de la primera sesión es leída, revisada y ampliada con el entrevistado al inicio

de la segunda sesión. En una tercera visita se revisa el testimonio completo, se aclaran dudas y luego se entregan varias copias al entrevistado para que pueda utilizarlas cuando considere conveniente (véase en la Sección Documental de este mismo número, el testimonio de Don Isaías Solano, recopilado y divulgado localmente).

Los testimonios recopilados, junto con los resultados de la investigación documental, se utilizan para escribir los antecedentes históricos e interpretar la situación actual de conservación y manejo de vida silvestre en el informe grupal de la investigación social exploratoria. El informe, en el que se colocan los testimonios de historia oral ambiental en anexos, es entregado al BIODOC, una biblioteca de la Universidad Nacional, de uso público, especializada en ambiente y recursos naturales. Ese informe contiene además los resultados de la aplicación de otros métodos y conceptos sobre psicología, antropología y sociología.

Conclusiones preliminares

La historia ambiental y el aprendizaje por la experiencia

Nuestra experiencia pedagógica con la enseñanza de la historia ambiental sugiere que, en este nivel introductorio, los estudiantes enriquecen significativamente su perspectiva teórica y práctica en el contacto directo con las voces populares de la historia. En nuestro caso, el interés de los estudiantes por la fauna silvestre y sus hábitats encuentra reafirmación en la indagación e interpretación de los cambios ambientales del pasado, utilizando como fuente fundamental, pero no exclusiva, los relatos de los mismos protagonistas de la historia local.

Esto, además de proporcionar una relación humana de respeto entre dos generaciones, logra enriquecer la experiencia cultural de estudiantes y entrevistados, pues, al ser el posgrado para Latinoamérica, concurren en el esfuerzo varias nacionalidades.

Hemos aprendido que la enseñanza de la historia ambiental con estudiantes de ciencias naturales debe integrar tanto eventos de largo plazo como también los de la historia contemporánea, y que pedagógicamente, la secuencia inversa que va *del presente hacia el pasado*, puede mantener y estimular el interés de los estudiantes por la historia ambiental, en especial si existe contacto directo con la realidad de los pobladores locales en las cercanías o dentro de las áreas protegidas. Ese contacto lo proporciona la exploración *in situ* del paisaje transformado, la experiencia directa en los ecosistemas naturales que aun existen y las entrevistas de historia ambiental local.

La historia oral, la triangulación metodológica y las raíces populares de la conservación

Las primeras dos investigaciones de historia ambiental en Costa Rica enfatizan el estudio de la conservación utilizando principalmente fuentes secundarias.³² Ambas plantean, a partir de las fuentes escritas disponibles, la hipótesis de que las raíces históricas de la conservación se encuentran en los naturalistas y científicos naturales del período 1850-1950.

Algunas de nuestras entrevistas de historia oral³³ sugieren la hipótesis de que se habría desarrollado, además, un pensamiento y una práctica de protección de nacientes de agua y cauces de ríos, que los entrevistados plantean que habría sido heredada de sus abuelos y que todavía hoy se refleja en la existencia de parches de bosque, dispersos en el espacio rural, y estudiados hoy por los científicos de la conservación como parte de la fragmentación del paisaje.

Este tema, entre otros relacionados con el conocimiento local de los procesos históricos y las prácticas comunitarias, podría ser explorado en profundidad con las metodologías de la historia oral ambiental, como parte de la triangulación necesaria de los métodos científico-sociales.

La historia oral ambiental contribuye al movimiento ambientalista local

Aunque no fue nuestro propósito principal al iniciar la enseñanza de la historia ambiental en el posgrado, algunas experiencias en nuestro trabajo sugieren que desde la docencia universitaria se pueden realizar aportes importantes al movimiento ambientalista local.

Algunas de las tesis de maestría del PRMVS ya reflejan un tratamiento de mayor profundidad sobre temas históricos relacionados con el objeto de estudio. Destaca en esta dirección el trabajo de Carlos Espinoza sobre el manatí antillano, en el que propone una interpretación del proceso histórico de relación de los indígenas miskitos del caribe nicaragüense con ese animal. El trabajo de Espinoza, que también aborda los significados culturales y el papel del manatí en la economía comunitaria, es parte hoy de los recursos que son utilizados para impulsar esfuerzos de conservación con participación local.³⁴

Uno de nuestros entrevistados, Don Isaías Solano Jiménez, ha visto incrementado el número de visitas a su casa, especialmente de los estudiantes de secundaria de su comunidad (El Empalme de El Guarco, en Cartago), quienes realizan investigación sobre historia de la comunidad y a quienes él ha entregado las fotocopias de su testimonio proporcionadas por nosotros. Esto refleja la posibilidad de un intercambio intergeneracional y de una integración pertinente de los procesos locales en el plan de estudios del Ministerio de Educación Pública. Además, también sugiere que las instituciones educativas podrían tener acercamientos significativos a la comunidad donde desarrollan su trabajo.

Otro tipo de contribución relevante de nuestros egresados, con proyección nacional, es el libro didáctico universitario, sobre historia ambiental de Mario Chacón Vargas que ya fue reseñado arriba. Debe resaltarse el hecho de que este autor es profesional en biología y cuenta con una maestría en Conservación y Manejo de la Vida Silvestre de nuestro programa de Posgrado.

La integración de las metodologías participativas

El enfoque de la educación popular sobre el aprendizaje por la experiencia³⁵ sugiere que, aplicado a la enseñanza de la historia ambiental, puede hacer contribuciones importantes al desarrollo de la conciencia colectiva local. Desde el punto de vista histórico, esto significa que la historia oral ambiental se puede constituir en un vehículo para iniciar desde el pasado inmediato y más reciente la exploración popular o comunitaria de las tendencias de más largo plazo que trascienden el período de vida de los entrevistados.

Esta perspectiva de integración de la historia ambiental a los procesos locales a través de fuentes orales, sugiere que la recuperación de la memoria histórica podría también hacerse integrando metodologías participativas. Quizás convenga, en el futuro próximo, plantearse la alternativa de realizar entrevistas individuales, elaborar a partir de ellas los testimonios y después confrontar los mismos en talleres de producción colectiva de conocimiento histórico-ambiental con participación de los entrevistados.

Eventualmente, también podría ensayarse, en un escenario de menores recursos para la investigación, la realización directa de talleres colectivos —que incluirían recorridos por los sitios de interés histórico— en los que los participantes reconstruyen la memoria histórica para luego socializarla en los diversos espacios y sectores de la comunidad. Esos talleres integrarían también, críticamente, los datos existentes de otras fuentes y otros métodos, para dar cuenta de los procesos de transformación ambiental más allá de la memoria colectiva reflejada en la generación mayor.

Notas

1. Juan Rafael Quesada Camacho. *Historia oral en Costa Rica. Génesis y estado actual*. Serie Avances de Investigación No. 47. San José: Universidad de Costa Rica Costa Rica, Centro de Investigaciones Históricas, 1989.
2. María Antonieta Camacho Soto. "Una aproximación a la visión del mundo de sectores campesinos del Valle Central: Estudio

de casos de autobiografías campesinas”. Tesis de Maestría en Sociología Rural, CLACSO-Universidad de Costa Rica, 1983.

3. Quesada, op. cit. Patricia Badilla. “Historia Oral en Costa Rica. Balance y Perspectivas”. En: *Actualidades del CIHAC*. 2 (4), 1995. Iván Molina. “Lo cotidiano en la investigación histórica costarricense: un balance de fin de siglo”. En: *Revista Parlamentaria*. 5 (3), diciembre 1997, pp. 349-365. Dora Schwarzstein. “La Historia Oral en América Latina”. En: *Historia y Fuente Oral*. 2 (14), 1995, pp. 39-50. E investigación personal del autor de este artículo.
4. Patricia Badilla. “Y después de la guerra seguimos contando la historia. Testimonios de campesinos y campesinas que participaron en el levantamiento armado de 1948”. Trabajo de investigación inédito, 1996.
5. Mercedes Muñoz Guillén (ed.). *Niñas y niños del 48 escriben*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 2001. 2 Tomos.
6. Comunidad de San Juan y Equipo de Extensión de ACOSA. *La historia de San Juan de Sierpe y sus habitantes*. San José: UICN, UNED, UNA, MINAE-SINAC, 2000.
7. Ricardo Martínez Ramírez e Isabel Ducca Durán. *Tertulias (Distrito de Horquetas de Sarapiquí)*. San José: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, Dirección Regional de Cultura de Heredia y Universidad Nacional, Cátedra Carmen Lyra de Literatura y Ciencias del Lenguaje, 2002.
8. Véase: 1) Brunilda Hilje, et al. “No se puede dejar perder y no paga para los gastos”. Testimonios de caficultores costarricenses ante la crisis”. En: Mario Samper (comp.). *Crisis y perspectivas del café latinoamericano*. San José: Convenio ICAFE-UNA, 1994. 2) Brunilda Hilje, et al. “Esas variedades hay que trabajarlas con otro sistema”. *Una aproximación oral y documental al cambio tecnológico en la caficultura costarricense*. Heredia: Taller de Estudios Agrarios, CEMCA-UNA, 1994. 3) Brunilda Hilje, et al. “Entonces ya vinieron otras variedades, otros sistemas”. *Testimonios sobre la caficultura en el Valle Central de Costa Rica*. San José: ICAFE-UNA, 1995. 4) Mario Samper. “Cinco experiencias de historia oral y un balance autoevaluativo”. En: Mario Samper (comp.). *Metodologías convergentes e historia social del cambio tecnológico en la agricultura*. San José: Progreso Editorial, 2001.
9. A.P.C. Autobiografía de Angelita. En: Escuela de Planificación y Promoción Social. *Autobiografías campesinas. Volumen I*. Heredia, Costa Rica: Escuela de Planificación y Promoción Social, Universidad Nacional, 1979.
10. Comunidad de San Juan y Equipo de Extensión de ACOSA, op. cit.

11. Martínez Ramírez y Ducca Durán, op. cit.
12. J. Parsons. "Forest to Pasture: Development or Destruction?". En: *Revista de Biología Tropical*, 24 (Supl. 1), 1976, pp.121-138; J. Bethel. "Forests in Central America and Panama: which kind, how large, and where?". En: Idem, pp.143-175; Samuel Pérez y Fernando Protti. *Comportamiento del sector forestal durante el período 1950-1977*. San José: OPSA, 1977; Gary Harsthorn, et al. *Costa Rica: Perfil Ambiental*. San José: Editorial Trejos, Centro Científico Tropical/AID, 1983; Michael Junkov. *Localización y valorización de la masa forestal en Costa Rica*. San José: DGF, PNUD, FAO y COS, 1986.
13. Véase, entre otros: 1) Hans O. Spielman. "La expansión ganadera en Costa Rica. Problemas de desarrollo Agropecuario". En: *Informe Semestral*. Julio a diciembre 1972, pp. 33-57. 2) Gerhard Sandner. *La colonización agrícola de Costa Rica*. San José: Instituto Geográfico de Costa Rica, 1966. 3) Carolyn Hall. *Costa Rica: una interpretación geográfica con perspectiva histórica*. San José: Editorial Costa Rica, 1984.
14. Silvia Rodríguez Cervantes y Emilio Vargas Mena. *El recurso forestal en Costa Rica. Políticas públicas y sociedad*. Heredia: Editorial Universidad Nacional, 1988.
15. Sterling Evans. *The Green Republic. A Conservation History of Costa Rica*. Austin: University of Texas Press, 1999.
16. Mario Chacón Vargas. *Historia y políticas nacionales de conservación*. San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia, 2003.
17. Lane Simonian. *Defending the Land of the Jaguar: A History of Conservation in Mexico*. Austin: University of Texas Press, 1995.
18. Parsons, op. cit.; Bethel, op. cit.; Pérez y Protti, op. cit.; Harts-horn et al, op. cit.; Junkov, op. cit.; Rodríguez y Vargas, op. cit.; Samper et. al., op. cit. y también: Manuel Solís. *La ganadería en Costa Rica. Marcos sociales de una economía extensiva*. San José: CLACSO-UCR, 1981.
19. Chacón, op. cit.
20. Véase: <<http://esciencia.ucr.ac.cr>>
21. Ronny Viales. Comunicación personal, 2004.
22. Carlos Hernández. *Historia socio ambiental de una cuenca hidrográfica: incidencia de la actividad productiva en las riberas del río General Superior (1914-2004)*. Heredia: Escuela de Historia, Vicerrectoría de Investigación, Universidad Nacional, 2004. Véase también: <<http://una.ac.cr>>

23. D. Provansal y P. Molina. "Territorio, política medioambiental e identidad". En: *Revista Historia y Fuentes Orales*. No. 8, 1992.
24. Samper, Op. Cit.
25. Emilio Vargas Mena. "La voz del pasado y la historia ambiental de nuestro tiempo". Heredia, Costa Rica: Programa Regional en Manejo de Vida Silvestre. Documento docente. 2001.
26. J. M. Borrás. "Fuentes orales y enseñanza de la historia. Aportaciones y problemas". En: *Historia y Fuente Oral*. No. 2, 1989, pp. 137-151.
27. Citado por Idem.
28. Donald Hughes. *La ecología de las civilizaciones antiguas*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1981.; Santiago Olivier. *Ecología y subdesarrollo en América Latina*. México, D.F.: Siglo Veintiuno Editores, S.A, 1983.; Clive Ponting. *A Green History of the World. The Environment and the Collapse of Great Civilizations*. New York: Penguin Books, 1991.; Luis Vitale. *Hacia una historia del ambiente en América Latina*. México, D.F.: Editorial Nueva Imagen, S.A., 1983.
29. Vargas, op. cit.
30. M. Boud. "Posibilidades y limitaciones de la historia oral". En: Silva Vallejo, F. (Comp.). *Las voces del tiempo. Oralidad y cultura popular*. Bogotá, Colombia: Arango Editores, 1999.
31. Emilio Vargas Mena. *Testimonios de historia oral ambiental. El caso de Monteverde*. Heredia: Escuela de Ciencias Ambientales y Programa Regional en Manejo de Vida Silvestre, 2003.
32. Evans, op. cit.; Chacón, op. cit.
33. Vargas, op. cit.; Luko Hilje; Wilberth Jiménez y Emilio Vargas. *Los viejos y los árboles*. San José, C.R.: INBio, Editorial de la Universidad de Costa Rica y WWF, 2002., entre otros.
34. Carlos Espinoza. "El Manatí Antillano (*Thrichecus Manatus*): Historia, Cultura y Economía en el Caribe Nicaragüense". Tesis, Programa Regional en Manejo de Vida Silvestre, Universidad Nacional, 2004.
35. Véase, entre la amplia y pertinente bibliografía de Paulo Freire: Paulo Freire. *Pedagogía de la esperanza*. México, D.F.: Siglo Veintiuno Editores, 1993.